



**RELEVANCIA DE LA EVALUACIÓN FORMATIVA LAS TAREAS
AUTÉNTICAS**

RELEVANCE OF FORMATIVE EVALUATION AUTHENTIC TASKS

**Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller en
Educación**

Presentado por

Miriam Vilca Vilcahuaman

Jhamir Mestas Catcoparco

Asesor

Sebastian Landolt Macher

<https://orcid.org/0009-0007-7080-7407>

Lima, septiembre, 2024

Monografía final Mestas-Vilca

10%
Textos sospechosos

10% Similitudes
3% similitudes entre comillas
3% entre las fuentes mencionadas
< 1% Idiomas no reconocidos

Nombre del documento: Monografía final Mestas-Vilca.docx
ID del documento: 2a2ef0c0104702a7a0e0ce8b134fe01581a5e071
Tamaño del documento original: 133,74 kB
Autores: []

Depositante: SEBASTIÁN LANDOLT
Fecha de depósito: 26/9/2024
Tipo de carga: interface
fecha de fin de análisis: 26/9/2024

Número de palabras: 10.603
Número de caracteres: 73.156

Ubicación de las similitudes en el documento:



Fuentes de similitudes

Fuentes principales detectadas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	idoc.pub ¿como Mejorar La Evaluación En El Aula Pdf [6nq9801qk2lw] https://idoc.pub/documents/como-mejorar-la-evaluacion-en-el-aula-pdf-6nq9801qk2lw 7 fuentes similares	2%		🔗 Palabras idénticas: 2% (217 palabras)
2	es.slideshare.net Tareas auténticas PDF https://es.slideshare.net/slideshow/tareas-autenticas-231722035/231722035 5 fuentes similares	2%		🔗 Palabras idénticas: 2% (183 palabras)
3	www.redalyc.org La evaluación formativa en la educación https://www.redalyc.org/journal/4498/449872026006/ 5 fuentes similares	1%		🔗 Palabras idénticas: 1% (172 palabras)
4	www.redalyc.org https://www.redalyc.org/journal/4498/449872026006/449872026006.pdf 4 fuentes similares	1%		🔗 Palabras idénticas: 1% (158 palabras)
5	www.scielo.org.pe http://www.scielo.org.pe/pdf/comunica/v13n2/2219-7168-comunica-13-02-149.pdf#:~:text=De+acuer... 5 fuentes similares	1%		🔗 Palabras idénticas: 1% (158 palabras)

DEDICATORIA

A Dios. A Ciro, porque si la vida no me permitió escribir días, que al menos me permita escribir páginas con tu nombre. A Valentina, por ser la luz en medio de la oscuridad; a mamá, por ser mi razón de ser; a mis hermanos, por siempre apoyarme; a papá, y demás familia, agradecida siempre haberlos conocido.

Miriam Vilca Vilcahuaman

A Dios, a mi esposa y a toda mi familia, quienes siempre han sido un pilar fundamental en todos los objetivos que me he propuesto. Su inquebrantable apoyo y amor me han brindado la fortaleza para seguir adelante. Sé que siempre estarán a mi lado en todas mis metas académicas y profesionales, y por ello, les dedico con todo mi corazón este trabajo académico.

Jhamir Mestas Catcoparco

RESUMEN

El propósito de la presente investigación es examinar de qué manera las tareas auténticas favorecen la evaluación formativa. Como objetivos específicos, presentamos estos tres ítems: explicar qué es la evaluación formativa, explicar qué son las tareas auténticas y la relación existente entre las tareas auténticas y las evaluaciones formativas. Para ello, se desarrollaron tres capítulos. En el primer capítulo se explican los enfoques, características y procesos de la evaluación formativa, y cómo se complementa con la evaluación sumativa. En el segundo capítulo se explica qué son las tareas auténticas, su importancia y características; asimismo, se presenta un cuadro comparativo de las diferencias existentes entre tareas auténticas y deberes escolares. En el tercer capítulo se presenta la relación existente entre las tareas auténticas y la evaluación formativa, a través del tema de las evaluaciones auténticas. La conclusión de la presente monografía es que las tareas auténticas favorecen a las evaluaciones formativas, ya que ambos procesos involucran a los actores educativos (estudiantes y docentes) de manera activa durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Asimismo, las tareas auténticas y las evaluaciones formativas permiten que los estudiantes gestionen su aprendizaje de manera autónoma, a través de actividades retadoras, multidisciplinarias y reales, acompañadas de un proceso de evaluación durante las diferentes etapas del aprendizaje.

Palabras clave: tareas auténticas; evaluación formativa; etapas del aprendizaje.

ABSTRACT

The purpose of the present research is to examine how authentic tasks promote formative assessment. As specific objectives, we present these three items: explain what formative evaluation is, explain what authentic tasks are and the relationship between authentic tasks and formative evaluations. For this, three chapters were developed. The first chapter explains the approaches, characteristics and processes of formative evaluation, and how it is complemented by summative evaluation. The second chapter explains what authentic tasks are, their importance and characteristics; Likewise, a comparative table of the differences between authentic tasks and homework is presented. The third chapter presents the relationship between authentic tasks and formative evaluation, through the topic of authentic evaluations. The conclusion of this monograph is that authentic tasks favor formative assessments, since both processes involve educational actors (students and teachers) actively during the teaching-learning process. Likewise, authentic tasks and formative assessments allow students to manage their learning autonomously, through challenging, multidisciplinary and real activities, accompanied by an evaluation process during the different stages of learning.

Keywords: authentic tasks; formative assessment; stages of learning.

ÍNDICE

DEDICATORIA	iii
RESUMEN	iv
ABSTRACT	v
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I: EVALUACIÓN FORMATIVA	10
1.1. La evaluación	10
1.2. Evaluación formativa	10
1.2.1. Enfoques de la evaluación formativa	11
1.2.2. Características de la evaluación formativa	14
1.2.3. Procesos de la evaluación formativa	14
1.2.3.1. Inicio de clase	16
1.2.3.2. Desarrollo de la clase	17
1.2.3.3. Cierre de la clase	17
1.3. Evaluación formativa y evaluación sumativa	17
CAPÍTULO II: TAREAS AUTÉNTICAS	19
2.1. Definición de las tareas auténticas	19
2.2. Importancia de las tareas auténticas	20
2.3. Características de las tareas auténticas	20
2.4. Tareas auténticas como una propuesta educativa	25
CAPÍTULO III: EVALUACIÓN AUTÉNTICA	27
3.1. Finalidad de la evaluación autentica	29
3.2. Experiencias de éxito de la evaluación autentica en primaria	30
CONCLUSIONES	34
REFERENCIAS	36

INTRODUCCIÓN

Las tareas escolares son parte del proceso de aprendizaje, pero, durante muchos años estas han sido utilizadas para poner en práctica lo aprendido a través de la repetición de métodos adquiridos en el aula, donde el estudiante debía dar respuestas a actividades preestablecidas por el docente. Estas actividades tenían respuestas únicas y no permitían experimentar otros procedimientos de resolución, limitando así su capacidad de aprendizaje a un sistema memorista, asimismo, estas permitían que el docente evalúe al estudiante de manera unilateral.

Ante esta realidad, surge un nuevo término: “tareas auténticas”. Este término permite que el estudiante desarrolle su autonomía a través de la puesta en práctica de lo aprendido en situaciones retadoras, multidisciplinarias y reales. Además, se complementa con una evaluación formativa en la que el estudiante se involucra para valorar su aprendizaje. Esta nueva manera de percibir las tareas escolares permite que el estudiante sea el protagonista de su propio aprendizaje, y el docente sea un acompañante durante este proceso, haciendo de guía y mentor durante cada etapa de aprendizaje – enseñanza.

De acuerdo con los datos de las pruebas PISA se evidencia una brecha persistente en el rendimiento académico de los estudiantes, lo que refleja la necesidad urgente de revisar y fortalecer las prácticas pedagógicas en las aulas (Ocde, 2018). De esta manera, es necesario que las actividades planteadas a los estudiantes sean acompañadas de un proceso de evaluación formativa, debido a que este tipo de evaluación permite que estos se involucren de una manera activa.

En este sentido, es crucial reconocer que la evaluación formativa no solo se limita a medir el conocimiento adquirido por los estudiantes, sino que también cumple un papel fundamental en su proceso de aprendizaje continuo y desarrollo de competencias (Anijovich, 2011). Fomentando la autoevaluación y la reflexión, habilidades esenciales para el aprendizaje autónomo, que va más allá de la adquisición de conocimientos, contribuyendo al desarrollo integral del estudiante.

En ese sentido, la relevancia de las tareas auténticas para evaluación formativa radica en su capacidad para mejorar la calidad y pertinencia del proceso educativo, al tiempo que contribuye al cierre de las brechas de aprendizaje identificadas en las pruebas PISA y evaluaciones censales en el Perú (Vilches & Pérez, 2009).

En las pruebas PISA, el porcentaje de estudiantes peruanos que se ubicaron en el nivel 2 (el nivel 2 es considerado el mínimo necesario para desenvolverse en el mundo contemporáneo) o superiores en PISA 2022 fue del 50% en Lectura, 47% en Ciencia y 34% en Matemática. A pesar del progreso observado en el tiempo, la medida promedio nacional del Perú en las tres competencias evaluadas no supera el punto de corte que marca el inicio del desarrollo de la competencia. Con respecto a las evaluaciones censales aplicadas en 2022, se puede observar que el porcentaje de estudiantes en el nivel Satisfactorio fue solo del 11.8% en 2° grado de primaria y 23.3% en 4° grado de primaria (Minedu, 2023). La persistente brecha en el rendimiento académico subraya la necesidad urgente de fortalecer las prácticas de enseñanza y evaluación en las aulas peruanas. En este contexto, la aplicación de tareas auténticas, acompañadas de una evaluación formativa, se presenta como una alternativa viable para mejorar los procesos de enseñanza, debido a que permite que el estudiante se involucre de una manera activa, gestione de manera autónoma y evalúe su proceso de aprendizaje, teniendo al docente como un mentor en cada una de las etapas.

En consecuencia, es crucial promover la implementación de tareas auténticas durante los procesos de enseñanza, ya que este enfoque contribuye significativamente a reducir las brechas educativas entre estudiantes del mismo nivel. Las tareas auténticas no solo facilitan la aplicación práctica de los conocimientos, sino que también fomentan el desarrollo de habilidades y la autonomía del estudiante. Sin embargo, para que estos procesos sean efectivos, es indispensable contar con un plan de evaluación formativa que no solo acompañe, sino que también potencie el proceso de aprendizaje-enseñanza. Este tipo de evaluación permite una retroalimentación continua y una participación activa del estudiante en la valoración de su propio aprendizaje, lo cual maximiza el impacto de las tareas auténticas en su desarrollo educativo.

De esta manera, el objetivo general de esta monografía es examinar de qué manera las tareas auténticas favorecen la evaluación formativa. Asimismo, nuestros objetivos específicos consisten en explicar qué es evaluación formativa, que son las tareas auténticas y la relevancia existente entre estos dos términos.

El trabajo de investigación se estructura en tres capítulos. En el primer capítulo se define el concepto de evaluación formativa y su importancia durante el proceso de aprendizaje – enseñanza. Asimismo, se explora sus enfoques, características y procesos, además de cómo esta involucra a la evaluación sumativa. En el segundo capítulo se define lo que es tareas auténticas, su importancia y características, además presentamos un cuadro comparativo de las principales diferencias existentes entre tareas escolares y tareas auténticas. En el último capítulo profundizamos la relación existente entre tareas auténticas y evaluación formativa. A partir de esta relación, se presentan conclusiones y reflexiones sobre por qué las tareas auténticas favorecen la evaluación formativa. Este trabajo de investigación explica la importancia de las tareas auténticas y la evaluación formativa como parte del proceso de aprendizaje – enseñanza.

CAPÍTULO I:

LA EVALUACIÓN FORMATIVA

1.1.La evaluación

“La evaluación constituye una reflexión crítica sobre todo los momentos y factores que intervienen en el proceso didáctico a fin de determinar cuáles pueden ser, están siendo o han sido los resultados del mismo”. (Rosales, 2003, p.15). Es decir, su objetivo es analizar los resultados observados en el proceso, estos pueden ser la comprensión del aprendizaje en los estudiantes y los métodos de enseñanza aplicados por el docente.

Desde el punto del sistema tradicional, la evaluación se consideraba como una etapa final del proceso didáctico, en el cual se calificaba de manera positiva o negativa al estudiante, dependiendo a los objetivos planteados al inicio del proceso de enseñanza. “Tradicionalmente, la evaluación venía a tener un carácter descriptivo, de simple constatación de los resultados, sin que se acompañará un estudio de las causas o una reflexión sobre su posible perfeccionamiento” (Rosales, 2003, p.15). En este sentido, si la evaluación es una de las etapas más importantes del proceso de enseñanza-aprendizaje, los involucrados principales, es decir, docentes y estudiantes, deberían ser partícipes de manera más activa. Sin embargo, en la práctica, esto no siempre ha sido el caso.

Hoy en día “la evaluación es considerada como un conjunto de actividades para el aprendizaje con el propósito de adquirir conocimientos, teniendo como protagonista al propio estudiante” (Córdoba et al. 2018). Es fundamental reconocer la naturaleza reflexiva y crítica del estudiante durante la evaluación del proceso didáctico, y su involucramiento en el mismo para la mejora de los resultados obtenidos.

1.2. Evaluación formativa

“La evaluación formativa es una actividad sistémica y continua, que tiene por objeto proporcionar información necesaria sobre el proceso educativo, para reajustar sus objetivos, revisar críticamente los planes, los programas, los métodos y los recursos, orientar a los

estudiantes y retroalimentar el proceso del mismo” (Espino et. al 2017).

En este sentido, la evaluación formativa es un proceso que ocurre de manera constante a lo largo del proceso de enseñanza – aprendizaje, que surge como una alternativa de mejora a los procesos de evaluación tradicionales. Según el Ministerio de Educación del Perú (2019), la evaluación formativa se caracteriza como un proceso continuo e integrado que se desarrolla a lo largo de todo el proceso educativo. Su propósito principal es brindar retroalimentación oportuna y específica a los estudiantes con el fin de mejorar su rendimiento académico. Esta retroalimentación se fundamenta en la recolección y análisis de información sobre el avance de los estudiantes, lo cual facilita la identificación de áreas de fortaleza y áreas de mejora, permitiendo así la implementación de estrategias de apoyo apropiadas.

La evaluación formativa, según lo establecido por el MINEDU, no se restringe únicamente a la evaluación de conocimientos, sino que también abarca aspectos socioemocionales y habilidades para la vida, promoviendo un enfoque holístico del desarrollo de los estudiantes. Para Ravela (2017) “esto implica que los alumnos sean capaces de monitorear y regular su propio avance, identificando áreas en las que necesitan mejorar y tomando medidas para abordarlas”. Desde esta perspectiva, la evaluación formativa no se reduce a ofrecer retroalimentación externa, sino que también busca estimular la reflexión y el autoaprendizaje.

1.2.1. Enfoques de la evaluación formativa

Para Núñez et al. (2014) la evaluación formativa fomenta una participación activa de todos los implicados en el proceso educativo, es decir, reconoce la implicación de todos los actores educativos en el proceso evaluativo. Esta evaluación se manifiesta en diversas modalidades, tales como la colaborativa, la participativa-práctica, la participativa-transformadora y la evaluación para el empoderamiento.

Además, Núñez et al. destacan la importancia de una formación integral de los estudiantes, la cual puede incluir la intervención de otros agentes educativos, como los padres de familia. De esta manera, la evaluación formativa se convierte en un proceso inclusivo y enriquecedor que no solo contribuye al desarrollo integral de los estudiantes, sino que también fortalece la comunidad educativa en su conjunto.

Por otro lado, se plantea que la evaluación idónea debe incorporar elementos relacionados con la pertinencia curricular (parte de las necesidades, intereses y contexto del estudiante); la adaptación curricular (modifica el currículo y las estrategias de enseñanza acorde a las necesidades de aprendizaje del estudiante); el aprendizaje significativo (vincula los nuevos aprendizajes con los saberes previos); el aprendizaje colaborativo (involucra a todos los estudiantes en la resolución de problemas y creación de proyectos); los ritmos de aprendizaje (reconoce y adapta los niveles de aprendizaje de cada uno de los estudiantes); el autoaprendizaje (capacidad del estudiante para aprender de manera autónoma); y la habilidad de aprender a aprender (capacidad de aplicar estrategias de aprendizaje continuo).

Estos aspectos deben ser abordados de manera sistemática para beneficiar el proceso de aprendizaje de los estudiantes (Cisterna, 2005) proporcionándoles herramientas y estrategias que les permitan desenvolverse de manera óptima en un entorno educativo dinámico y diverso.

Además, Tobón (2019) propone un enfoque socioformativo como un nuevo enfoque de evaluación, orientado al desarrollo y mejoramiento del talento humano. Este enfoque se centra en abordar los desafíos de la sociedad del conocimiento mediante la colaboración y la resolución de problemas contextualizados. La evaluación socioformativa, por tanto, se concibe como un proceso que permite diagnosticar, retroalimentar y apoyar el aprendizaje de individuos y grupos, promoviendo la autoevaluación, la coevaluación y la heteroevaluación. Esto se logra a través de la elaboración de productos y criterios de evaluación, que fomentan la metacognición y el pensamiento complejo, impulsando el trabajo colaborativo y el desarrollo de habilidades necesarias para enfrentar los retos del entorno actual. La propuesta de Tobon representa una valiosa contribución al ámbito educativo, ya que no solo enfatiza la importancia del desarrollo integral del estudiante, sino que también promueve la colaboración, la reflexión y la autonomía en el proceso de aprendizaje. Al adoptar este enfoque, los educadores pueden fomentar una cultura de evaluación más inclusiva y participativa, donde los estudiantes se convierten en agentes activos de su propio crecimiento y desarrollo

Buitrago et al. (2018), Ahumada (2005) y Díaz y Hernández (2002) proponen un enfoque que se oponen a los métodos tradicionales y buscan generar experiencias de aprendizaje más significativas y profundas para los estudiantes. Se centran en la participación activa de los

alumnos en actividades auténticas y relevantes, que les permitan aplicar y producir conocimientos en contextos reales. Estas propuestas promueven una evaluación auténtica (EA) que se integra con el proceso de enseñanza, siendo continua y permanente. Se basa en la colaboración y el consenso entre los diferentes actores educativos. En este sentido, se privilegian estrategias de coevaluación y autoevaluación, que fortalecen la responsabilidad y autonomía de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. La evaluación se percibe como una oportunidad de aprendizaje, donde los estudiantes pueden reflexionar sobre su desempeño y tomar medidas para mejorar.

Anijovich (2010) propone el enfoque de la evaluación mediadora, que se fundamenta en valores morales y conceptos de educación, sociedad y sujeto. Esta metodología busca observar, acompañar y promover mejoras en el aprendizaje de manera individualizada, sin realizar comparaciones entre los estudiantes. Se basa en principios éticos y promueve el respeto a la diversidad, buscando una educación inclusiva que garantice el acceso al aprendizaje para todos y todas, a lo largo de toda la vida. En resumen, la evaluación mediadora se concibe como un proyecto de vida que busca el desarrollo integral de cada estudiante. Al adoptar este enfoque, los educadores pueden crear un ambiente de aprendizaje más inclusivo y respetuoso, donde cada estudiante se sienta valorado y apoyado en su proceso de crecimiento y desarrollo. Además, al promover la individualización en la evaluación, se reconoce y respeta la diversidad de habilidades, necesidades e intereses de los estudiantes, lo que contribuye a una educación más equitativa y centrada en el estudiante.

La evaluación formativa se enfoca en acompañar el proceso de aprendizaje y fomentar su desarrollo integral, respetando la diversidad de cada estudiante. Este enfoque no solo busca identificar áreas de mejora, sino también adaptar las estrategias pedagógicas para satisfacer las necesidades individuales. Por esta razón, se aplican nuevas formas de enseñanza que se centran en actividades significativas y relevantes. Estas actividades se diseñan a partir de las necesidades e intereses de los estudiantes, lo que facilita una conexión más profunda con el contenido curricular.

1.2.2. Características de la evaluación formativa

La evaluación formativa se caracteriza por la continuidad en el proceso de mejora de los aprendizajes de los alumnos y el aumento de la probabilidad de que todos los estudiantes aprendan. (Anijovich & Gonzales, 2011). Es decir, la evaluación formativa está presente desde el inicio del proceso de aprendizaje hasta el final del mismo, buscando en todas las etapas (inicio, desarrollo y cierre) un involucramiento activo de los docentes y estudiantes, donde se evidencia el proceso y se ofrece oportunidades de aprendizaje.

Asimismo, aumentará la posibilidad de que todos los estudiantes aprendan, ya que interactuarán con diversas situaciones y tomarán decisiones durante el proceso de aprendizaje, haciendo uso de sus saberes previos y los nuevos conocimientos adquiridos. En este punto, los docentes deben ofrecer una variedad de posibilidades para que sus estudiantes demuestren sus aprendizajes (Anijovich & González, 2011). En este sentido, los estudiantes experimentarán un aprendizaje más integral, ya que utilizarán todos los conocimientos adquiridos tanto en el aula como en su vida diaria. Esto dará paso a la multidisciplinariedad, permitiéndoles asumir retos más complejos en cada nuevo proceso de aprendizaje.

1.2.3. Procesos de la evaluación formativa

El Ministerio de Educación de Perú (2019) reconoce la evaluación formativa como un componente crucial del proceso educativo en el país. Esta evaluación va más allá de simplemente medir el rendimiento académico de los estudiantes; su propósito principal es proporcionar información valiosa que contribuya a mejorar la calidad de la enseñanza y a fomentar un aprendizaje efectivo.

Para López (2010), el proceso de evaluación formativa comprende diversas etapas que involucran la participación activa tanto de los estudiantes como del docente. En primer lugar, se presenta una matriz de calificación que permite al maestro informar a los directivos, padres de familia y estudiantes sobre los logros obtenidos en el proceso de enseñanza y aprendizaje. A partir de esto, se inicia una autoevaluación reflexiva por parte de los alumnos, seguida por la etapa de coevaluación, donde entre ellos revelan los conocimientos adquiridos. Finalmente, el proceso culmina con la retroalimentación por parte del docente, quien reitera conceptos o ideas para solidificar los conocimientos en los estudiantes, facilitando así una evaluación formativa.

En esa línea la Agencia de la Calidad de la Educación (2017) propone un ciclo de evaluación formativa que se implementa en las aulas de clase, planteando preguntas clave como: ¿cuál es nuestra meta?, ¿dónde nos encontramos actualmente? y ¿cómo podemos continuar progresando? Es esencial entender que la evaluación formativa es un proceso sistemático que ocurre durante el proceso de enseñanza y aprendizaje, manteniendo un ciclo constante basado en las interacciones entre profesores y estudiantes, así como entre los propios alumnos. Esto permite recopilar evidencia sobre los logros de aprendizaje y tomar decisiones relevantes y oportunas. El ciclo comienza con la comunicación clara de las metas de aprendizaje a los estudiantes, seguido por la definición clara de los criterios de éxito. Luego, se recopilan evidencias que pueden ser productos tangibles o intangibles desarrollados por los estudiantes en actividades diseñadas por los docentes. Posteriormente, se interpreta esta evidencia para evaluar el progreso de los estudiantes en relación con las metas y criterios establecidos, con el objetivo de tomar decisiones para alcanzar dichas metas. A continuación, se identifican las brechas de aprendizaje para ajustar la enseñanza según las necesidades e intereses de los estudiantes, lo cual es crucial para cerrar las brechas entre el aprendizaje actual y las metas deseadas. Finalmente, se brinda retroalimentación detallada a los estudiantes sobre su desempeño en relación con los criterios de evaluación y lo que aún necesitan para alcanzar las metas establecidas.

Pasek y Mejía (2017) afirman que, en el entorno real del aula, la evaluación formativa es un proceso que se lleva a cabo tanto por parte de los profesores como de los estudiantes durante el desarrollo de las actividades educativas. Este proceso proporciona información que permite ajustar tanto el aprendizaje como la enseñanza al identificar errores, determinar sus causas y tomar decisiones para mejorar. La evaluación formativa se caracteriza por cuatro elementos principales:

- Explicar claramente el aprendizaje deseado, estableciendo metas y criterios de aprendizaje;
- Recolectar evidencias de diversas fuentes de acuerdo con estas metas y criterios;
- Interpretar adecuadamente estas evidencias en colaboración con los estudiantes para comprender su significado y ubicar sus aprendizajes en relación con las metas

establecidas;

- Actuar en base a esta evidencia, proporcionando retroalimentación y tomando decisiones sobre los siguientes pasos para progresar en los aprendizajes, considerando las dificultades, necesidades, intereses y preferencias de los estudiantes.

Finalmente, Pasek y Mejía (2017) este proceso se caracteriza por explicar el aprendizaje deseado, adquirir evidencias de acuerdo con las metas y criterios establecidos, interpretar adecuadamente estas evidencias con los estudiantes y actuar en función de la retroalimentación para progresar en los aprendizajes, considerando las necesidades e intereses de los estudiantes.

Para las autoras De Pinto y Mejía (2017), la evaluación formativa está vinculado con los procesos de enseñanza – aprendizaje, se contextualiza en el ámbito del aula y se centra en el aprendizaje del estudiante, como se puede ver en la siguiente imagen:

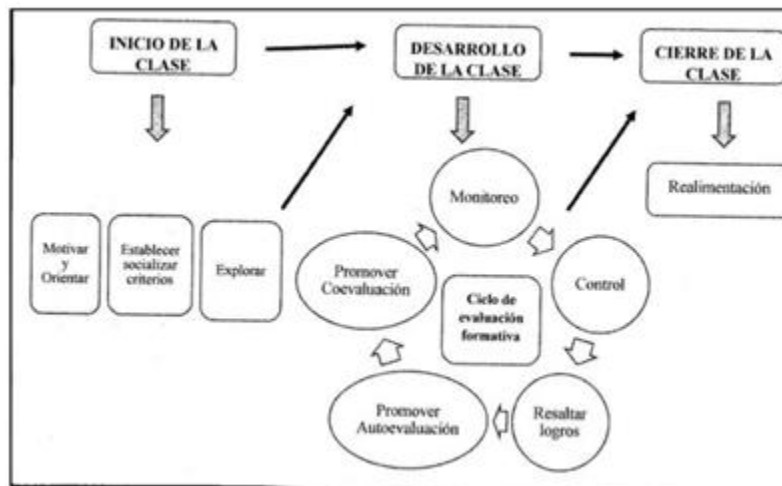


Imagen 1: Proceso general de la evaluación formativa. Fuente (De Pinto & Mejía, 2017)

En la imagen se observa que la evaluación formativa se alinea directamente con las etapas del proceso de enseñanza (inicio, desarrollo y cierre de la clase). En estas etapas la evaluación formativa se presenta de diferentes maneras. A continuación, explicaremos con mayor detalle estas etapas.

1.2.3.1. Inicio de clase

En esta etapa se busca despertar el interés de los estudiantes e involucrarlos directamente con el propósito de las sesiones. Por eso, esta etapa de la enseñanza menciona el motivar y orientar,

el establecer y acordar los criterios de evaluación y la exploración de saberes y conocimientos; incluye plantear el objetivo o los objetivos de aprendizaje. (De Pinto & Mejía, 2017); en esta etapa la evaluación formativa se hace presente al momento de establecer los criterios de evaluación, que se buscan alcanzar al logro del objetivo.

1.2.3.2.Desarrollo de la clase

Es durante el desarrollo de la clase donde la evaluación formativa toma una mayor relevancia, en esta etapa se realiza un ciclo que se inicia con cada nuevo estudiante o grupo que observa el docente en su recorrido por el aula. Esta etapa involucra el monitoreo, control, resaltar logros, promover autoevaluación y promover la coevaluación. En cada una de estos pasos el docente interactúa con el estudiante, dialoga y promueve la reflexión a partir de los resultados de las actividades planteadas.

1.2.3.3.Cierre de la clase

En esta etapa se evalúa los resultados de las actividades planteadas, y se formula la retroalimentación, la cual fortalece la evaluación formativa, debido a que “la retroalimentación es el tiempo para detectar el aprendizaje realmente logrado sobre la base de la transferencia de conocimientos que realiza el estudiante a otras áreas y/o a otros contextos”. (De Pinto & Mejía, 2017). En esta etapa el estudiante junto al docente comparte, reflexiona y brinda conclusiones de los resultados de sus actividades.

La evaluación formativa tiene como objetivo principal promover la autorregulación del aprendizaje en los estudiantes. Esto implica que los estudiantes sean capaces de monitorear y regular su propio progreso, identificando autónomamente áreas de mejora y tomando medidas concretas para abordarlas. La evaluación formativa, desde esta perspectiva, no se limita solo a la retroalimentación externa proporcionada por los docentes, sino que busca fomentar la reflexión y el autoaprendizaje en los estudiantes, capacitándolos para ser cada vez más autónomos y responsables de su proceso de aprendizaje (Ravela, 2019).

1.3.Evaluación formativa y evaluación sumativa

Una evaluación formativa eficaz no se limita a evitar las evaluaciones sumativas; esto por sí solo no garantiza que los estudiantes reciban la retroalimentación necesaria para orientar sus

esfuerzos. En el trabajo de Smith y Gorard, se observa una ironía notable: al eliminar las calificaciones, se generaron reacciones negativas entre los estudiantes, quienes sintieron que carecían de información adecuada sobre su desempeño. Como señala Martínez (2013), los estudiantes expresaron que “quiero conocer mis calificaciones porque los comentarios no nos dicen mucho”. Asimismo, Herreras (2011) menciona que la evaluación formativa es primordial, en la medida que mejora lo que objetivamente se evalúa, sin embargo, no debe dejar de lado a la evaluación sumativa, la misma que para muchos estudiosos es uno de los fines medulares de la evaluación. Esto resalta la importancia de encontrar un equilibrio adecuado entre las evaluaciones formativas y sumativas, así como la relevancia de ofrecer retroalimentación significativa y detallada que realmente guíe el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

“Ernest House, señala que la evaluación educativa puede tener la función formativa para mejorar los aprovechamientos; sumativa para seleccionar y certificar en base a las calificaciones” (Revista Iberoamericana de educación, 2010). En este sentido, para mejorar los procesos de evaluación, esta debería tener una doble función: evaluación sumativa para clasificar y certificar a los estudiantes en base a sus calificaciones, y formativa para mejorar el aprendizaje y aprovechamiento de los estudiantes a través de una dinámica basada en la reflexión, el análisis y la retroalimentación.

Herreras (2011) menciona que la evaluación formativa es primordial, en la medida que mejora lo que objetivamente se evalúa, sin embargo, no debe dejar de lado a la evaluación sumativa, la misma que para muchos estudiosos es uno de los fines medulares de la evaluación

La evaluación formativa necesita de la evaluación sumativa porque esta le permite enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje, debido a que estandariza el objetivo que se busca alcanzar, al mismo tiempo que la evaluación formativa permite un análisis y reflexión del proceso. A continuación, exploraremos en detalle qué son las tareas auténticas y cómo se integran con los procesos de evaluación para maximizar el aprendizaje de los estudiantes.

CAPÍTULO II:

TAREAS AUTÉNTICAS

2.1. Definición de las tareas auténticas

El término "tareas auténticas" se define como una actividad que “propone a los estudiantes una tarea similar a la que realizan las personas en ámbitos reales y requiere que los estudiantes integren conocimientos, habilidades y actitudes como lo hacen las personas, los profesionales o los trabajadores en la vida real. En general, se trata de tareas complejas, aunque el nivel de complejidad debería estar dado por la similitud con la actividad real que intentan simular. Dicho de otra manera, no debería incrementarse artificialmente la complejidad de las tareas” (Ravela et al., 2017, p. 121). En este sentido, la tarea auténtica no se centra únicamente en la repetición de contenidos aprendidos, sino en fomentar la aplicación del aprendizaje adquirido durante la resolución de problemas reales, promoviendo así un aprendizaje más profundo y significativo.

Por su parte, Wiggins (1993) define a las tareas auténticas como “una actividad auténtica se caracteriza por reproducir los modos en que las personas usan el conocimiento en situaciones reales. Las situaciones que se propician deben estar basadas en el contexto, donde se dan las relaciones de los individuos y del cual obtienen los diversos aprendizajes usados en la vida diaria”. En este sentido, las tareas auténticas permiten que los estudiantes apliquen lo aprendido en el aula, en situaciones reales, buscando ser participes de la resolución de problemas existentes en el entorno en que se desenvuelven.

En el libro nuevas funciones de la evaluación, se menciona que “una actividad es auténtica cuando las condiciones para su ejecución son muy parecidas a las situaciones extra-académicas en las que se produce una actividad”. (DÍEZ, et. al 2009). Son actividades que poseen respuestas múltiples proporcionadas por los estudiantes, no existe un método único durante su resolución y se caracteriza por combinar lo aprendido en el aula, los saberes previos, y hacer uso de más de una disciplina.

En este sentido, los autores citados coinciden en que las tareas auténticas se desarrollan en base a situaciones reales sugeridas por el entorno del estudiante. Estas situaciones son complejas, retadoras y multidisciplinarias. Además, buscan que el estudiante sea el protagonista de su propio aprendizaje, ya que será él quien busque, plantee y solucione problemas reales utilizando el conocimiento adquirido en el aula. Esta acción permitirá que el estudiante gestione su aprendizaje de manera autónoma y se involucre activamente durante todo el proceso de aprendizaje.

2.2.Importancia de las tareas auténticas

La importancia del desarrollo de tareas auténticas en el proceso de enseñanza-aprendizaje radica en que estas actividades se adaptan fácilmente y son esenciales para el desarrollo y logro de las competencias en estudiantes de diversos niveles (Joya, 2019). Las tareas auténticas se ajustan a los conocimientos previos del estudiante, buscan ampliar su aprendizaje, y relacionan lo nuevo con lo ya conocido. Esto permite a los estudiantes desarrollar y fortalecer competencias a lo largo del proceso educativo.

Asimismo, fomentar estas actividades involucra a toda la comunidad educativa, debido a que no solo se desarrolló dentro de la escuela, sino que busca expandirse al distrito, provincia, región o país del estudiante. Las tareas auténticas poseen dos atributos clave que les otorgan su relevancia: en primer lugar, requieren un nivel de pensamiento más complejo y estimulan a los estudiantes; en segundo lugar, crean conexiones genuinas con el mundo real, permitiendo a los estudiantes relacionar sus aprendizajes con situaciones auténticas (Joya, 2019).

En este sentido, las tareas auténticas permiten que el estudiante relacione sus conocimientos previos con los nuevos aprendizajes adquiridos durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, al fomentar la participación de toda la comunidad educativa, facilitan que el estudiante dialogue, evalúe y cree espacios motivadores y desafiantes, donde la evaluación formativa se hace presente al observar, dialogar y evaluar sus actividades.

2.3.Características de las tareas auténticas

Para que una tarea sea considerada auténtica debería de cumplir las siguientes características. Deber ser realista. Es decir, de nuevo, las condiciones de aplicación y la exigencia cognitiva

que se le exija al alumno deben ser similares o fieles a los de la vida real donde se produce. Una segunda característica es la relevancia: la tarea en cuestión debe ser útil para el aprendizaje del alumno o para su futuro inmediato.

El estudiante debe reconocer que los conocimientos que se le enseñan son útiles y aplicables a su vida cotidiana, como, por ejemplo, comprender el noticiero y discutirlo con sus padres en casa. Además, el concepto de proximidad ecológica sugiere que las actividades realizadas en el aula no deben ser demasiado distantes de las prácticas habituales. Es importante evitar que las actividades, aunque puedan parecer interesantes, resulten ajenas o poco relevantes para los estudiantes, así como para los docentes. Las actividades deben alinearse con los conocimientos, recursos y experiencias que los profesores y estudiantes ya poseen. (Díez et al., 2009).

En este sentido para Díez, 2009, una tarea auténtica debería ser real, relevante y poseer proximidad ecológica, estas características permitirán que el estudiante ponga en práctica lo aprendido en situaciones reales y que le generen interés, además su aprendizaje estará ligado a lo que conoce y al entorno en el que se desenvuelve.

Las tareas auténticas tienen las siguientes propiedades: Propósitos, destinatarios o audiencias, incertidumbre, restricciones, repertorio de recursos cognitivos y procesos. (García et al., 2015).

En este sentido las tareas auténticas deben de poseer:

- a) Propósitos: El logro del objetivo de aprendizaje debe estar bien definido y comprendido por el estudiante.
- b) Destinatarios o audiencias: La tarea auténtica debe involucrar a varios actores de la comunidad educativa (compañeros, docentes, padres, etc.) con los cuales el estudiante pueda interactuar, enriqueciendo la experiencia de aprendizaje, a través de comentarios, opiniones y evaluaciones hacia la actividad.
- c) Incertidumbre: Al haber múltiples soluciones para una misma actividad, el estudiante desarrollará diferentes habilidades como el pensamiento crítico, la creatividad y la toma de decisiones durante el desarrollo de la actividad.
- d) Restricciones: Al desarrollar tareas auténticas el estudiante enfrentará diferentes

obstáculos lo que le permitirá analizar, evaluar y experimentar retos en los cuales deberá buscar alternativas y tomar decisiones.

- e) Repertorio de recursos cognitivos: El estudiante desarrollará un enfoque interdisciplinario, donde los estudiantes pueden integrar y aplicar de manera efectiva los conocimientos y habilidades adquiridos en diversas áreas para resolver problemas y enfrentar desafíos del mundo real.
- f) Proceso: Durante el desarrollo de las tareas el estudiante podrá ensayar, consultar recursos, recibir retroalimentación y definir puntos de vista, lo que fomentará el aprendizaje activo y el desarrollo de habilidades mediante la práctica.

En este punto, las tareas auténticas se caracterizan por permitir involucrar los conocimientos adquiridos durante el proceso de aprendizaje, con lo vivido y experimentado en el entorno en el que se desenvuelve el estudiante. Asimismo, promueven el uso de diferentes recursos (bibliográficos, entrevistas, encuestas, etc.) que permiten al estudiante brindar múltiples respuestas para una misma situación. Buscan la interdisciplinariedad, ya que no limitan al estudiante al logro de una sola competencia, sino que buscan que el estudiante sea el protagonista de la actividad, desarrollando habilidades como el pensamiento crítico y la toma de decisiones. Esto le permitirá ser consciente de su proceso de aprendizaje, a través de una evaluación constante con sus pares y sus propias autoevaluaciones.

Las tareas auténticas surgen como una alternativa de enseñanza – aprendizaje de los deberes escolares, planteados en los modelos tradicionales de aprendizaje, a continuación, se muestra un cuadro comparativo de las diferencias de estos dos métodos de enseñanza:

Tareas auténticas	Deberes escolares
<ul style="list-style-type: none"> - Requieren un producto o desempeño de calidad y una justificación de las soluciones encontradas. - El producto o desempeño esperado es conocido con la mayor antelación 	<ul style="list-style-type: none"> - Esperan o requieren una única respuesta correcta. - Las pruebas no pueden ser conocidas con antelación por los alumnos para garantizar su validez.

<p>posible; involucra excelencia en tareas exigentes pero predecibles.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Exigen el uso del conocimiento en contextos propios del mundo real: los estudiantes deben “hacer” historia, ciencia, matemática en situaciones simuladas, pero realistas. - Constituyen desafíos integrales en los que el conocimiento y la valoración deben ser usados de manera innovadora para llegar a un producto de calidad. - Involucran tareas, criterios y estándares complejos y no arbitrados. - Son iterativas: permiten revisiones, modificaciones y refinamientos. - Proporcionan evidencia directa, mediante tareas que han sido validadas en función de roles adultos y desafíos basados en el trabajo en las disciplinas. (DRE Huancavelica, s.f.) 	<ul style="list-style-type: none"> - Carecen de un contexto plausible y de restricciones o limitaciones realistas. - Proponen preguntas aisladas que requieren el uso o reconocimiento de respuestas, información o procedimientos conocidos, - Las tareas son simples de modo que pueden ser calificadas en forma fácil y confiable. - Se llevan a cabo de una sola vez. Los estudiantes tienen una sola oportunidad para demostrar su aprendizaje. - Sus puntajes están basados en correlaciones estadísticas sofisticados. - El estudiante recibe un puntaje. (DRE Huancavelica, s.f.)
--	---

A continuación, se presenta un ejemplo de deberes escolares y tareas auténticas.

Figura 1:

A: Fichas de trabajo

Producto hasta 81 (A)									
Determine cada producto									
7	4	6	7	7	5	2	7	7	7
x2	x7	x7	x7	x3	x7	x7	x1	x9	x8
7	3	6	2	7	9	7	1	7	4
x8	x7	x7	x7	x5	x7	x4	x7	x7	x7
3	7	2	5	8	7	7	7	1	7
x7	x3	x7	x7	x7	x7	x9	x4	x7	x6
7	3	7	7	1	7	4	9	7	5
x6	x7	x2	x8	x7	x7	x7	x7	x5	x7
7	7	3	7	5	7	7	7	2	7
x7	x9	x7	x6	x7	x5	x4	x1	x7	x8
7	5	2	7	1	9	7	7	3	7
x7	x7	x7	x6	x7	x7	x4	x1	x7	x8
7	7	7	8	7	7	1	7	7	7
x3	x4	x9	x7	x5	x7	x7	x2	x6	x9
7	2	7	9	1	7	7	7	7	7
x7	x7	x4	x7	x7	x8	x3	x5	x6	x6
7	7	8	1	4	7	7	6	2	7
x3	x7	x7	x7	x7	x9	x2	x7	x7	x5
7	7	7	1	7	5	6	8	3	4
x2	x7	x3	x7	x9	x7	x7	x7	x7	x7

MatesLibres.Com

B: Solución de problemas

Describe una situación de la vida cotidiana que se pueda solucionar utilizando la multiplicación.

Imagen 2: (DRE Huancavelica, s.f. Unidad 3: Evaluación formativa y tareas auténticas para la evaluación de competencias).

Al lado izquierdo de la imagen se puede observar una actividad tradicional enfocada en un modelo memorista, en donde el estudiante sigue un método de resolución y la respuesta para cada una de las actividades es única; mientras que en el lado derecho de la imagen la situación es más compleja, debido a que es el estudiante el que deberá de buscar un proceso de resolución, no existe respuesta única y hace uso de situaciones reales, a través de un aprendizaje adquirido en el aula (multiplicación).

En el ejemplo podemos observar que la actividad planteada en el punto B, cumple muchas de las características mencionadas en párrafos anteriores por los autores Wiggins, Anijovich y Díez, entre las que se puede destacar que es una actividad que involucra el contexto real del estudiante, debido a que se solicita que “describa una situación de la vida cotidiana que se pueda solucionar utilizando la multiplicación”; además es una actividad relevante, porque le permite al estudiante escoger la situación en la que quiere poner en práctica lo aprendido; posee proximidad, porque lo aprendido en el aula es aplicado en la vida cotidiana ; posee

incertidumbre, debido a que es el estudiante el único que decidirá la manera de afrontar la situación; y presenta un proceso de resolución.

2.4. Tareas auténticas como una propuesta educativa

Las tareas auténticas, como una propuesta educativa, “combinan procesos de aprendizaje y de servicios a la comunidad en un solo proyecto bien articulado, en el cual los participantes se forman trabajando sobre necesidades reales del entorno con el objetivo de mejorarlo” (Pedreira y Cantons, 2017). Por ende, este tipo de actividades busca desarrollar competencias, que según el Minedu (2016) son la “facultad que tiene una persona de combinar un conjunto de capacidades para lograr un propósito específico en una situación determinada, actuando de manera pertinente y con sentido ético”. En este sentido, el estudiante, al desarrollar tareas auténticas durante su proceso de aprendizaje, utilizará las capacidades adquiridas tanto en el aula como en su entorno para enfrentar situaciones de manera autónoma, crítica y responsable.

Al mismo tiempo permitirá, desarrollar diferentes competencias de una manera multidisciplinaria, es decir, podrá hacer uso de competencias relacionadas al área de matemática, comunicación, personal social, CTA, entre otras, de una manera pertinente, entrelazando sus conocimientos, sus saberes con el objetivo de lograr sus propios propósitos.

El perfil de egreso “es la visión común e integral de los aprendizajes que deben lograr los estudiantes al término de la Educación Básica. Esta visión permite unificar criterios y establecer una ruta hacia resultados comunes que respeten nuestra diversidad social, cultural, biológica y geográfica” (Minedu, 2016). En este sentido, las tareas auténticas, permiten que el estudiante se forme para enfrentar situaciones reales de nuestra sociedad en la cual se involucra de una manera crítica, activa y responsable.

Las tareas auténticas y el perfil de egreso de la educación básica nacional están intrínsecamente vinculados, ya que ambos conceptos buscan preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo real de manera competente, en los ámbitos personal, académico y profesional. El perfil de egreso define las competencias y capacidades que los estudiantes deben haber desarrollado al finalizar su educación básica, mientras que las tareas auténticas son una metodología efectiva para ayudar a los estudiantes a adquirir y dominar estas competencias. Por lo tanto, podemos deducir que ambos conceptos se complementan y

persiguen un objetivo común.

Además, las tareas auténticas deberían considerarse una parte integral del proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que combinan el conocimiento teórico con la práctica aplicada en aspectos relevantes para la formación. Estas tareas obligan a los estudiantes a enfrentarse a situaciones reales y tienen un sentido intrínseco, más allá de su capacidad formativa. Traspasan las paredes del aula y repercuten en la sociedad (Pedreira y Cantons, 2017).

Las tareas auténticas combinan el aprendizaje con el servicio a la comunidad, trabajando sobre necesidades reales del entorno, convirtiendo el proceso de aprendizaje en algo integral que involucra nuevos conocimientos adquiridos y los saberes previos. Estas actividades buscan desarrollar competencias al permitir que los estudiantes apliquen habilidades adquiridas en el aula y en su entorno para enfrentar situaciones de manera autónoma y crítica, convirtiendo el aprendizaje en algo significativo y relevante.

Este tipo de actividades obliga a los estudiantes a enfrentarse a situaciones reales, lo que no solo tiene un valor significativo, sino que también tiene sentido y relevancia por sí mismo, debido a que requiere un involucramiento activo desde la etapa inicial del proceso de aprendizaje (procesos de la evaluación formativa, mencionada en el capítulo anterior). Además, las tareas auténticas tienen un impacto positivo en la sociedad, al preparar a los estudiantes para contribuir de manera efectiva en su entorno personal, profesional y comunitario.

CAPÍTULO III:

EVALUACIONES AUTÉNTICAS

La evaluación auténtica es “una forma de evaluación en la que se les solicita a los estudiantes desempeñar tareas del mundo real para demostrar una aplicación relevante de conocimientos y habilidades esenciales” (Citado por Plata, 2021). Asimismo, “permite contemplar la heterogeneidad de los estudiantes y la posibilidad de que todos logren aprender en tanto se les ofrezcan actividades variadas en las que sea posible optar y tomar decisiones para resolver problemas cotidianos” (Anijovich & González, 2011).

Las evaluaciones auténticas implican el diseño y planteamiento de tareas auténticas para los estudiantes, acompañadas de un proceso de evaluación formativa. Por este motivo, no se puede hablar de una única forma de diseñar tareas auténticas, sino que estas deben complementarse con un proceso de evaluación formativa planificado desde la etapa inicial de la situación, actividad o tarea. Recordemos que es en la etapa del desarrollo de la clase donde la evaluación formativa se vuelve más relevante. Sin embargo, es en el diseño de la misma donde se plantea la ruta que se debe seguir para motivar el involucramiento de los estudiantes durante todas las etapas del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Para que una actividad pueda ser evaluada auténticamente, esta debería cumplir algunas de las siguientes características, mencionadas por Anijovich & González (2011).

- “Ofrecer un diseño flexible” Permite que los estudiantes experimenten diversas situaciones, que hagan uso de sus saberes previos y de los nuevos conocimientos adquiridos, resuelvan problemas e identifiquen fortalezas y debilidades durante la actividad. Las tareas auténticas permiten y ofrecen la flexibilidad requerida por los estudiantes,
- “Los criterios de evaluación son públicos, compartidos y muestran diferentes niveles de acuerdo con los desempeños individuales y grupales” Durante el desarrollo de las actividades el estudiante tendrá un monitoreo constante por parte del docente, reflexionará y analizará su propio progreso, asimismo antes de iniciar conocerá qué es

lo que se espera lograr con la actividad. Las tareas auténticas permiten un seguimiento de la actividad, a través de la evaluación formativa, debido a que los criterios de evaluación son claros y están definidos con anterioridad.

- “Estimula el trabajo sobre la autoevaluación y la coevaluación”, durante el desarrollo de la actividad el docente promoverá espacios de reflexión con el estudiante o el grupo, buscando que el o los estudiantes propongan alternativas de mejora a sus propias actividades. Las tareas auténticas permiten que el estudiante evalúe su propio proceso de aprendizaje, aplicando de una manera efectiva la evaluación formativa.
- “Considera la capacidad de producir diferentes productos o desempeños”, Las actividades no se centran en una respuesta única, sino en un objetivo principal la cual estará guiada por los criterios de la evaluación formativa. Las tareas auténticas no son estáticas y permiten que el estudiante proponga un producto dependiendo a sus interés y conocimientos adquiridos, asimismo la evaluación de los mismos.
- “Promueve el desarrollo y la visualización de las fortalezas de los estudiantes y de sus experiencias”, busca la autonomía del aprendizaje de los estudiantes y promueve espacios de mejora. Las tareas auténticas promueven el desarrollo de capacidades y competencias en los estudiantes, y la toma de decisiones a partir de la evaluación de sus alternativas de solución.

Para Brown (2015), La evaluación se realiza observando el desempeño de los estudiantes en tareas intelectualmente relevantes que requieren la utilización efectiva del conocimiento adquirido. Esto nos permite hacer suposiciones válidas sobre su desempeño mediante la utilización de las tareas utilizadas en las evaluaciones. En este sentido, se diseñan actividades significativas y desafiantes que preparan a los estudiantes para enfrentar retos complejos. Cuando se habla de "actividades de alta calidad", se refiere a aquellas que son relevantes y contextualizadas, lo que asegura su aplicabilidad en situaciones reales; están bien estructuradas, con objetivos claros y etapas definidas; fomentan el pensamiento crítico y la resolución de problemas, desafiando a los estudiantes a analizar y aplicar conocimientos en contextos nuevos; desarrollan competencias clave como la colaboración y la comunicación efectiva; y están acompañadas de un proceso de evaluación continua, reflexiva y crítica, que permite a los estudiantes recibir retroalimentación constante y reflexionar sobre su propio

aprendizaje, promoviendo así una mejora continua y un aprendizaje profundo.

3.1. Finalidad de la evaluación auténtica

La finalidad de la evaluación auténtica es, “integrar la evaluación al proceso de aprendizaje al mismo tiempo supone contextualizar la evaluación, es decir, revitalizar la función reguladora de la evaluación sobre el proceso de construcción del conocimiento. La tarea por sí sola no determina la autenticidad de la situación de aprendizaje, es preciso que su desarrollo se conciba el contexto” Álvarez (2005).

Integrar el proceso de aprendizaje en la evaluación auténtica implica hacer uso de actividades contextualizadas, o lo que en esta investigación se denomina tareas auténticas, acompañadas de un proceso de evaluación formativa y oportuna. Esto significa que el proceso de aprendizaje es integrado y se caracteriza por la construcción del conocimiento mientras se evalúa. Es decir, la evaluación no es un medio para calificar, sino una herramienta que guía y mejora el proceso educativo en tiempo real. Además, siguiendo lo planteado por el MINEDU, la evaluación formativa trasciende la medición de conocimientos, abarcando también el desarrollo socioemocional y las habilidades para la vida, promoviendo así un enfoque integral del desarrollo estudiantil. En este contexto, como señala Ravela (2017), se busca que los estudiantes no solo reciban retroalimentación, sino que también adquieran la capacidad de monitorear su propio progreso, identificar áreas de mejora y actuar de manera autónoma para superarlas, lo que fomenta tanto la reflexión como el autoaprendizaje.

Para que una tarea sea considerada auténtica, es necesario que sea desarrollada dentro de un contexto real, específico y significativo para los estudiantes. De esta manera, la evaluación se convertirá en una parte integral y dinámica del aprendizaje, lo que favorecerá la comprensión y práctica de los conocimientos adquiridos. Esta se reforzará a partir de 2 principios:

- Evidencias que demuestren competencias relevantes involucradas en la obtención de la respuesta. Estas evidencias pueden ser soluciones, como nuevos conocimientos adquiridos o desarrollados, así como habilidades y destrezas para su instrumentación (uso de recursos). Álvarez (2005). Es decir, se resalta la importancia de la autonomía de los estudiantes durante el desarrollo de tareas auténticas, identificando situaciones en

las que harán uso de sus saberes previos y de los nuevos conocimientos adquiridos durante el proceso de aprendizaje. Asimismo, harán uso de recursos, combinando competencias y capacidades que permitirán el desarrollo de las actividades.

- Posibilidad de hacer pública la respuesta. Es decir, la tarea no se da por resuelta si no tiene un feedback social, lo cual debe solicitarse a los compañeros de clase o mejor aún a un auditorio social más allá de la escuela, al que se vinculó el desarrollo de la tarea. Álvarez (2005). Es decir, la evaluación no solo involucra al docente y al estudiante, sino que también incluye un proceso de evaluación que involucra a la comunidad educativa. Esto puede manifestarse a través de la coevaluación junto a sus compañeros, o la retroalimentación otorgada por los padres de familia y el director de la institución. Al ser tareas auténticas y al involucrar el contexto del estudiante en su actividad, se permite el involucramiento de otros actores educativos en el proceso de evaluación.

3.2 Experiencias de éxito de la evaluación auténtica en primaria

La evaluación auténtica, surge como una alternativa a las evaluaciones tradicionales, que a menudo se centran en la memorización y la reproducción de información. Es decir, la evaluación auténtica surge como una estrategia educativa transformadora que busca medir la capacidad de los estudiantes para aplicar sus conocimientos y habilidades en contextos reales y significativos. A lo largo de los años, muchos estudios nos han mostrado la implicancia obtenida a partir de la aplicación de actividades, en base a la evaluación auténtica en la educación primaria, algunas de ellas son las que presentaremos a continuación:

- En la investigación titulada "*Evaluación auténtica: un camino hacia la transformación de las prácticas pedagógicas,*" realizada por Buitrago, Cabezas, Castillo, Moyano y Pinzón (2018), y publicada en la revista Educación y Desarrollo Social (edición 12), se explora cómo la implementación de una propuesta de evaluación auténtica puede transformar las prácticas pedagógicas. El estudio, de enfoque cualitativo y diseño participativo, se llevó a cabo en la IED Pompilio Martínez en Cundinamarca, Colombia, abarcando diversos niveles educativos. Los autores concluyen que la evaluación auténtica no solo modifica los instrumentos evaluativos, sino que también exige una revisión profunda de la planificación y ejecución de las clases. Este enfoque

impulsa el uso de estrategias y recursos diversificados, mejorando así la comprensión y aprendizaje de los estudiantes, y llevando a una reflexión constante sobre la efectividad del proceso de enseñanza. En resumen, la adopción de la evaluación auténtica implica un cambio integral en la práctica docente, desde la evaluación hasta la planificación educativa. Esta iniciativa facilitará la diversificación de las estrategias y recursos utilizados en el proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que resultará en una comprensión más efectiva por parte de los estudiantes. Asimismo, los hallazgos de esta investigación indican que la implementación de evaluaciones auténticas en el aula fomenta la reflexión sobre la efectividad de la enseñanza, lo que a su vez exige una reorientación de las prácticas pedagógicas (Buitrago et al., 2018).

- En la investigación titulada "*Evaluación auténtica como una alternativa para mejorar el rendimiento académico: estudio exploratorio*", realizada por Lenys Guzmán y Claudia Ortiz, busca explorar cómo la evaluación auténtica puede ser una herramienta efectiva para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes. Este estudio, realizado como parte de su maestría en educación en la Universidad de la Costa en Colombia, se llevó a cabo en una escuela primaria en Bogotá en 2019.

Una de las conclusiones clave del estudio es que los currículos escolares deben ir más allá de la simple transmisión de conocimientos. En lugar de centrarse solo en los contenidos conceptuales, los currículos deben diseñarse para evaluar cómo los estudiantes aplican lo que han aprendido en situaciones reales. Esto incluye observar sus actitudes y cómo interactúan con su entorno durante el proceso de aprendizaje. Además, se destaca que la evaluación auténtica permite a los docentes ajustar sus enfoques y hacer que el currículo sea más relevante para las necesidades y contextos específicos de los estudiantes, lo que en última instancia enriquece su formación integral (Guzmán y Ortiz, 2019).

Al integrar actividades relacionadas con el mundo real y conectarlas con los conocimientos previos de los estudiantes, estas evaluaciones no solo fomentan un aprendizaje más profundo, sino que también motivan a los estudiantes a participar activamente en su educación. Este enfoque también ofrece a los docentes una

oportunidad valiosa para reflexionar sobre su práctica y fortalecerla, asegurando que la enseñanza sea tanto efectiva como significativa para cada estudiante (Guzmán y Ortiz, 2019).

- La investigación titulada "***Evaluación auténtica: una alternativa para posibilitar la comprensión del aprendizaje en el aula***", realizada por Jhon Cárdenas y Magda Suárez, explora cómo la evaluación auténtica puede mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje en el ciclo V (equivalente al 5° grado de primaria) en los colegios Integrado de Fontibón IBEP ubicados en Bogotá, Colombia. El objetivo del estudio fue analizar cómo la implementación de este enfoque evaluativo puede facilitar la comprensión del aprendizaje en las áreas de español y Ética y Valores.

La investigación, con un enfoque crítico-social, concluye que la evaluación auténtica otorga un valor pedagógico y reflexivo al proceso de evaluación en el aula. Este enfoque fomenta una participación más activa de los estudiantes y una comunicación efectiva entre docentes y alumnos, a través de una retroalimentación continua y un seguimiento detallado de los resultados y dinámicas de clase. Los autores destacan que la retroalimentación constante es crucial para el desarrollo de los estudiantes y para el ajuste continuo de las estrategias de enseñanza (Cárdenas y Sánchez, 2015).

No obstante, la investigación también advierte que, si la evaluación auténtica no se implementa de manera transversal en todas las áreas del currículo, existe el riesgo de retroceder o fragmentar los avances logrados. En otras palabras, para que la evaluación auténtica sea verdaderamente efectiva, debe aplicarse de manera integral en todas las asignaturas y niveles del plan de estudio. Esto asegura que el proceso evaluativo sea coherente y que los avances en el aprendizaje no se vean limitados por una aplicación parcial del enfoque. En resumen, la evaluación auténtica no solo mejora la comunicación y el involucramiento en el aula, sino que también refuerza la coherencia y la continuidad en el proceso educativo (Cárdenas y Sánchez, 2015).

En las investigaciones presentadas, se toman estudios realizados en Colombia debido a la similitud existente entre las edades de estudio determinadas por ciclo (Colombia) y grados (Perú). Asimismo, se consideran estos estudios por estar vinculados directamente con el tema

de la presente investigación.

En síntesis, las investigaciones presentadas nos permiten observar que la implementación de la evaluación auténtica en aulas del nivel primario no solo transforma los métodos de evaluación, sino también la planificación y ejecución de las sesiones de aprendizaje, debido a que, se requiere ampliar las estrategias y recursos del proceso de enseñanza – aprendizaje, como, por ejemplo, el docente requerirá hacer uso de actividades más retadoras, implementar criterios de evaluación desde la etapa inicial y ser un guía en el proceso de aprendizaje, mientras que el estudiante, deberá de desarrollar capacidades como el pensamiento crítico y reflexivo para el logro de objetivos.

Uno de los aspectos más destacados en estas investigaciones es el uso de tareas auténticas, que son actividades contextualizadas que permiten conectar los conocimientos previos con los nuevos de manera fluida y completa. Este enfoque hace que el aprendizaje sea más dinámico y relevante al permitir que los estudiantes apliquen sus conocimientos en situaciones que reflejan su vida real. Como hemos visto previamente, las tareas auténticas no solo ayudan a los estudiantes a comprender mejor el contenido, sino que también fomentan su participación activa y su capacidad para pensar de manera crítica. Al integrar estas tareas en el proceso educativo, la evaluación se convierte en una herramienta que no solo mide el progreso, sino que también guía y enriquece el aprendizaje, asegurando que los estudiantes puedan relacionar de manera efectiva lo que ya saben con lo que están aprendiendo.

Finalmente, la evaluación auténtica aporta un sentido pedagógico y reflexivo al proceso evaluativo en el aula, ya que involucra a docentes y estudiantes en el proceso de enseñanza – aprendizaje, a través de una evaluación activa, en base a la retroalimentación constante y la implementación transversal de estas evaluaciones en todas las áreas del conocimiento. Asimismo, la evaluación auténtica se presenta como una herramienta esencial para mejorar la calidad educativa y preparar a los estudiantes para enfrentar con éxito los desafíos del mundo real.

CONCLUSIONES

1. La evaluación forma parte integral del proceso educativo, ya que permite una reflexión crítica sobre todos los momentos del proceso de aprendizaje. No se enfoca únicamente en asignar una nota, sino en analizar la comprensión del aprendizaje por parte de los estudiantes y los métodos de enseñanza aplicados por el docente, con el propósito de mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje.
2. La evaluación formativa es un proceso continuo y sistémico que proporciona información en cada etapa del aprendizaje. Su función principal es brindar retroalimentación oportuna a los estudiantes, promoviendo un desarrollo integral que incluye aspectos académicos, socioemocionales y habilidades para la vida. Otro aspecto fundamental es la autoevaluación, que fomenta el desarrollo crítico y reflexivo de los estudiantes. Cuando se aplica de manera reflexiva y efectiva, la evaluación formativa motiva a los estudiantes y ofrece un valor significativo con amplias posibilidades de mejora en sus habilidades y capacidades.
3. La evaluación formativa ofrece una comprensión precisa de los progresos o dificultades en el aprendizaje de los estudiantes y permite ajustar las estrategias de manera efectiva. Para lograrlo, es necesario emplear estrategias e instrumentos apropiados alineados con los objetivos pedagógicos basados en competencias, así como obtener una retroalimentación reflexiva de los estudiantes a través de la autoevaluación y coevaluación de sus aprendizajes, lo que conduce a una mejora continua.
4. Las tareas auténticas reproducen situaciones de la vida real en las que los estudiantes deben integrar conocimientos, habilidades y actitudes de manera similar a como lo hacen los profesionales o trabajadores. Estas actividades se caracterizan por su complejidad, la cual debería estar determinada por su similitud con las actividades reales, en esencia, las tareas auténticas buscan crear condiciones de ejecución similares a las situaciones extraacadémicas donde se produce una actividad.
5. Las tareas auténticas promueven una comprensión más profunda del aprendizaje, debido a que empodera a los estudiantes para que asuman la responsabilidad de su propio

aprendizaje, lo que genera estudiantes más autónomos y comprometidos, capaces de desarrollar competencias como; gestiona de manera autónoma su propio aprendizaje, participa democráticamente en la búsqueda del bien común, y gestiona responsablemente el espacio y el ambiente.

6. Las evaluaciones auténticas implican el diseño y planteamiento de tareas auténticas para los estudiantes, estas deben estar acompañados de un proceso de evaluación formativa que implique que el estudiante sea el protagonista en todas las etapas del proceso de aprendizaje y el docente sea un guía o mentor durante dicho proceso.
7. Una evaluación auténtica implica una relación existente entre las tareas auténticas y la evaluación formativa, debido a que se involucra al proceso de evaluación desde la etapa de formulación de la actividad. Esto permite que, durante el desarrollo de la actividad, esta pueda ser flexible, dado que no existe una respuesta única ante la situación; que los criterios de evaluación sean públicos y compartidos, es decir, el estudiante conocerá desde la etapa inicial de la actividad qué, cómo y por qué se evaluará, generando crítica y reflexión durante toda la etapa de la actividad teniendo al docente como un acompañante del proceso de aprendizaje; y que produzca y promueva el desarrollo y la visualización de las fortalezas de los estudiantes y de sus experiencias.
8. Desde las diferentes investigaciones realizadas sobre la evaluación auténtica, podemos concluir que este enfoque permite un involucramiento activo tanto de los estudiantes como de los docentes en el proceso de aprendizaje. La evaluación auténtica implica transformar los métodos tradicionales de evaluación y hacer más partícipe al estudiante, desde la etapa de planificación hasta la ejecución de las sesiones y actividades de aprendizaje. Este enfoque aporta un sentido pedagógico y reflexivo al proceso de enseñanza y evaluación, mejorando la efectividad educativa y promoviendo un aprendizaje más significativo.

REFERENCIAS

- Álvarez V., (2005). Evaluación como situación de aprendizaje o evaluación auténtica. *Perspectiva Educacional, Formación de Profesores*. Pág. (45), 45-68. ISSN: 0716-0488. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=333329100004>
- Anijovich R., Gonzáles C. (2011). *Evaluar para aprender conceptos e instrumentos*. <http://fcen.uncuyo.edu.ar/catedras/anijovichevaluarparaaprenderlibroco.pdf>
- Buitrago, M., et. al. (2018). Evaluación auténtica: un camino hacia la transformación de las prácticas pedagógicas. *Revista Educación Y Desarrollo Social*
- Cárdenas, A., Suárez, M. (2015). Evaluación auténtica: una alternativa para posibilitar la comprensión del aprendizaje en el aula, con estudiantes de ciclo cinco pertenecientes a los colegios integrado de Fontibón IBEP y Rodrigo Lara Bonilla I.E.D. Universidad la Sabana.
- Consejo Nacional de Educación (2023). Lecciones aprendidas sobre el retorno a la presencialidad en instituciones de educación básica. Ministerio de Educación del Perú.
- Cruzado Saldaña, J. J. (2022). La evaluación formativa en la educación. *Comuni@cción: Revista De Investigación En Comunicación Y Desarrollo*, 13(2), 149–160. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.13.2.672>
- Cunill, M. y Curbelo, L. (2021). Una aproximación a la autorregulación del aprendizaje desde la evaluación formativa en la educación médica. *Revista Educación Médica Superior*, 35(1). <https://qrpol.com/707df>
- De Pinto, E. P., & Mejía, M. T. (2017). Proceso General para la Evaluación Formativa del Aprendizaje / General Process for the Formative Assessment of Learning. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 10.1(2017). <https://doi.org/10.15366/riee2017.10.1.009>
- Díez, P., Bautista, A. y Gairín, J. (2009). Nuevas funciones de la evaluación.
- García-Medina, A. et al. (2015). Herramientas para mejorar las prácticas de evaluación formativa en la asignatura de español. *Materiales para Apoyar la Práctica Educativa*. México: INEE.
- Guzmán, L. y Ortiz, C. (2019). La evaluación auténtica como una alternativa para mejorar el rendimiento académico: estudio exploratorio. *Corporación universidad de la Costa*.
- Hattie, J., & Timperley, H. (2007). The power of feedback. *Review of Educational Research*, 77(1), 81-112.

- Hernández, A. y Sánchez, C. (2015). *Tareas Escolares. Realidad, Posibilidades, Retos*. Disponible en: <http://amieedu.org/actascimie15/wp-content/uploads/2016/06/Contribution150.pdf>
- Jaramillo, A. (2023). Tareas auténticas: Una necesidad en la evaluación de los aprendizajes. <https://facultad-educacion.pucp.edu.pe/noticia/tareas-autenticas-una-necesidad-en-la-evaluacion-de-los-aprendizajes/>
- Joya, P. (2019). *Situaciones auténticas de aprendizaje para la evaluación de las competencias en el nivel inicial*. Vol. 25 N°2: pp. 221-225. <https://revistas.unife.edu.pe/index.php/educacion/article/download/2050/2116/6338>
- Llanto B., (2019). El uso de las tareas auténticas para el desarrollo de las competencias del curso de comunicación del nivel V de la EBR en un colegio particular de Lima. <https://repositorio.uarm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12833/1995/Llanto%20Banda%2c%>
- Loureiro, G. [Dirección de Formación Inicial Docente] (2021). Evaluar a través de Actividades Auténticas en la Formación Inicial Docente. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=WnPpHkgSQfQ&t=5627s>
- Ministerio de Educación de Perú. (2023). Resultados de las pruebas PISA. Recuperado de <https://www.gob.pe/minedu/>
- Ministerio de Educación del Perú (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. RM N° 281-2016-MINEDU. RM N° 159-2017-MINEDU. <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/>.
- Ministerio de Educación del Perú (2023). Perú: tendencias en los resultados en PISA 2000-2022. Lima: Oficina de Medición de la Calidad de los Aprendizajes.
- Ministerio de Educación del Perú. (2019). Planificación, mediación y evaluación de los aprendizajes en la educación secundaria. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/6646>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2018). Informe PISA 2018: Evaluación mundial de estudiantes. Recuperado de <http://www.oecd.org/pisa/>
- Pedraja, F. y Simanca, R. (2018). ¿Mejoran las tareas el rendimiento académico?: relación entre tiempo invertido y resultados. Universidad de Extremadura. https://www.ief.es/docs/destacados/publicaciones/revistas/pgp/90_03.pdf
- Pedreira, M. Cantons, J. (2017) Tareas auténticas: la formación que revierte en la sociedad.
- Pedreira, M., (2017). *Tareas auténticas: la formación que revierte en la sociedad*. <https://www.raco.cat/index.php/Ensenanza/article/download/336769/427552>

- Plata, A. (2021) Cómo diseñar y proponer actividades de Evaluación Auténtica. https://repositorio.tec.mx/bitstream/handle/11285/650229/C2_T1_PD_DAP_R0004.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Ramirez, H. Chiquitito, T., Alzate, I. (2018). *La evaluación formativa: un cambio metodológico para los aprendizajes. Concepciones y realidades en la práctica.* <https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/7011/La%20evaluaci%C3%B3n%20formativa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ravela P., et al. (2017). ¿Cómo mejorar la evaluación en el aula? Reflexiones y propuesta de trabajo para docentes. <https://bibliospd.files.wordpress.com/2019/01/como-mejorar-la-evaluacion-en-el-aula.pdf>
- Ravela, P., Picaroni, B. Loureiro, G. (2017) ¿cómo mejorar la evaluación en el aula?
- Rosales, C. (2003) Criterios para una evaluación formativa.
- S./A (s./f.) Unidad 3: Evaluación formativa y tareas auténticas para la evaluación de competencias. https://formaciontecnica.net/images/pdf/unidad3_sesion5.pdf
- Sánchez E. (2015). *Los deberes escolares en casa.* Universidad de Sevilla. Sevilla:Revista Diálogo Familia Colegio https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/47275/Los%20deberes%20en%20casa_E%20Sanchez%20Lissen_Revista%20Dialogo%202015-2.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Stiggins, R. J. (2005). From formative assessment to assessment for learning: A path to success in standards-based schools. *Phi Delta Kappan*, 87(4), 324-328.
- Suárez, M., et al (2017) La evaluación formativa. Una mirada desde el trabajo de curso Medigraphic.com. Recuperado el 27 de marzo de 2024, de <https://www.medigraphic.com/pdfs/cubaysalud/pcs-2017/pcss1711.pdf>
- Valle, A. et. al (2015). *Deberes escolares y rendimiento académico en Educación Primaria.* *anales de psicología*, 2015, vol. 31, nº 2 (mayo), 562-569 <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.31.2.171131>
- Vilches, A. y Pérez, D. (2010). El programa PISA: un instrumento para la mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Iberoamericana de Educación.*
- Wiggins, G. (1993). Assessment: Authenticity, context, and validity. *Phi Delta Kappan*, 75(3), 200-214.
- Wiliam, D. (2009) Una síntesis integradora de la investigación e implicancias para una nueva teoría de la evaluación formativa. [En línea] *Archivos de Ciencias de la Educación* (4a. época), 3(3).